

que los Mártires y los tiranos, cada uno á su modo, contribuyen á la mayor gloria de Jesucristo.

P. ¿Quién dió paz á la Iglesia?

R. Constantino, hijo del César Constancio Cloro, el cual se convirtió al ver aparecer en los aires una cruz luminosa, en medio de la que se leían estas palabras: «Por este signo vencerás.»

P. ¿Qué sucedió en seguida?

R. Que en la siguiente noche aparecióse nuestro Señor á Constantino, ordenándole hacer un estandarte semejante al que habia visto, y prometiéndole la victoria: Constantino obedeció, consiguió el triunfo, entró en Roma y se declaró el protector de la Religión, á la que dió la paz y la libertad en el año 313.

P. ¿Cuál fué el resultado de haberse dado la libertad á la Religión?

R. El cambio de todas las leyes por otras suaves y equitativas; abolió la esclavitud, la poligamia, el divorcio, el derecho de vender y de matar á los hijos; en una palabra, alivió todas las miserias humanas.

Oracion y propósito, pág. 295.

LECCION XXI.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DIVINIDAD DE LA RELIGION.

P. ¿Qué prueba el establecimiento del Cristianismo?

R. Que la Religión es obra de Dios.

P. ¿Cómo?

R. 1.º Por las dificultades de la empresa; 2.º por la debilidad de los medios; 3.º por la grandiosidad del resultado.

P. ¿Cuáles eran las dificultades de la empresa?

R. Las mayores que puedan imaginarse, pues tratábase de destruir el Judaismo y el Gentilismo, y de reemplazarlos con el Cristianismo.

P. ¿Qué debia hacerse además?

R. Obrar esta revolucion en el mundo entero, y en el siglo de Augusto, el mas ilustrado y corrompido que jamás se haya visto.

P. ¿Qué debia hacerse por fin?

R. Verificar todo esto á pesar de los filósofos que atacaban todas las verdades del Cristianismo, á pesar de los comediantes que las ridiculizaban en los teatros, á pesar de los Emperadores que hacian morir entre los mas crueles tormentos á los que las mismas convertian.

P. ¿Qué medios se adoptaron para conseguir el éxito de la empresa?

R. Los mas débiles que pueden imaginarse.

P. ¿En qué consistian?

R. En doce hombres del pueblo, doce pescadores, sin instruccion, sin dinero, sin proteccion, y lo que es peor, judíos de origen, y por consiguiente odiosos y despreciables á los ojos de todo el mundo.

P. ¿Cuál fué el resultado de la empresa?

R. El mas maravilloso que jamás se haya visto; fué rápido, positivo, real y duradero.

P. ¿Por qué dices rápido?

R. Porque en pocos años la Religión se propagó por todas las partes del mundo, hasta introducirse en la misma Roma, donde bajo el imperio de Neron contaba con numerosos discípulos.

P. ¿Por qué positivo?

R. Porque hacerse cristiano era lo mismo que aceptar el odio, la pobreza, el destierro, la prision y una espantosa muerte, lo que no fué obstáculo para muchos millones de hombres de todas edades y de todos los países.

P. ¿Por qué real?

R. Porque el Cristianismo lo modificó todo, almas, ideas, costumbres, leyes, así al hombre como á la sociedad entera.

P. ¿Por qué duradero?

R. Porque nada ha podido destruir el Cristianismo, ni los tiranos, ni los impíos, ni los herejes, ni las revoluciones, ni el tiempo destructor de todo lo demás.

Oracion y propósito, pág. 316.

LECCION XXII.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DESTRUCCION DE TODAS LAS OBJECIONES Y CONVERSION DE LAS MISMAS EN PRUEBAS.

P. ¿Qué resulta, á los ojos de la razon, del establecimiento del Cristianismo?

R. 1.º Que desde hace mil ochocientos años adora el mundo á un Judío crucificado, es decir, lo mas despreciable y odioso entre todo.

P. ¿Qué mas?

R. 2.º Que el mundo, adorando á un Judío crucificado, se ha hecho mas ilustrado, mas virtuoso, mas libre y mas perfecto.

P. Acaba.

R. 3.º Que las naciones, solo adorando al Judío crucificado, salen de la barbarie y de la degradacion; que cuantas se niegan á adorarle permanecen en la barbarie, y que vuelven á ella cuantas cesan en su adoracion.

P. ¿Cómo calificarias semejante hecho?

R. De increíble, pero sin embargo es cierto.

P. ¿Cómo lo explicas pues?

R. Los católicos lo explican diendo: Jesús de Nazareth es el Hijo de Dios, el mismo Dios, que triunfó sin trabajo de todos los obstáculos y que comunicó al mundo sus luces y gracias: hubo milagro, y todo queda fácilmente explicado.

P. ¿Qué contestan los impíos?

R. Que no hubo milagro; que Jesucristo nuestro Señor no es Dios, sino un judío como otro cualquiera, y que la conversion del mundo es un acontecimiento muy natural.

P. ¿Qué se deduce de sus palabras?

R. Que para hacer cambiar de religion al mundo entero basta con prender á un hombre, crucificarle, y enviar á otros doce diciendo que aquel es Dios, experimento que deberian hacer los impíos para convencernos.

P. ¿Qué otra cosa puede deducirse?

R. Que los impíos, por no creer en los milagros, se ven obligados á sostener el mayor de los absurdos, como es el de que el mundo

fué convertido sin milagro por doce judíos, y el de que adora á un Judío crucificado que no es Dios.

P. ¿Qué se sigue de aquí?

R. Que no habiendo la Religion podido ser establecida por obra de hombre, lo fué por obra de Dios; luego es verdadera, pues Dios no puede autorizar la mentira.

P. ¿Qué otra consecuencia se desprende de todo lo que has dicho?

R. Que todas las objeciones contra la Religion son falsas, en cuanto no puede haber verdades contradictorias.

P. Dí la última deduccion.

R. Que todas las objeciones contra la Religion son otras tantas pruebas de su divinidad, pues todas manifiestan la grande dificultad de persuadir al mundo, y por consiguiente la necesidad y la fuerza de los milagros que obligaron al mundo á aceptarla á pesar de todas las pasiones y persecuciones.

Oracion y propósito, pág. 332.

LECCION XXIII.

CONSERVACION Y PROPAGACION DEL CRISTIANISMO. — ARRIO, SAN ATANASIO. — SIGLO IV.

P. ¿Por qué medios nuestro Señor conserva y propaga la Religion?

R. 1.º Por el sacerdocio; 2.º por los Santos; 3.º por las Órdenes religiosas, y 4.º por las misiones.

P. ¿Cuáles son los primeros defensores de la Religion?

R. Los presbíteros, y por esto es que están encargados de enseñar la verdad, á fin de oponerla al error; de dar buen ejemplo, á fin de oponerlo al escándalo; de consolar todas las miserias humanas, á fin de impedir que el hombre sea otra vez tan miserable como en tiempo del Gentilismo.

P. ¿Cuáles son los segundos defensores de la Religion?

R. Los grandes Santos que aparecen cuando mayores son los males de la Iglesia y mas graves sus peligros, para defender la verdad, para dar buenos ejemplos, ó para aliviar las miserias humanas; hay,

pues, tres especies de santos: los Santos apologistas, los Santos contemplativos, y los Santos enfermeros.

P. Díme quiénes ocupan el tercer lugar entre los defensores de la Religión.

R. Las Órdenes religiosas, las cuales son tambien de tres clases: Órdenes sabias, Órdenes contemplativas y Órdenes enfermeras.

P. ¿A qué se reducen todos estos medios de defensa?

R. A uno solo, que es la Iglesia, pues en la Iglesia y por la Iglesia son consagrados los presbíteros; y en ella y por ella se forman los Santos y las Órdenes religiosas.

P. ¿Qué medio estableció nuestro Señor para propagar la Religión?

R. El de las misiones, las que se verifican especialmente cuando un pueblo se hace indigno de la Religión, á fin de conquistar á la Iglesia nuevos hijos para consolarla de los que ha perdido.

P. Después de las persecuciones, ¿gozó la Iglesia de duradera paz?

R. No, pues como Jesucristo Señor nuestro, debe ser siempre objeto de nuevos ataques.

P. ¿Quién fué su primer enemigo?

R. Arrio, el cual se atrevió á negar la divinidad de nuestro Señor; condenado y desterrado en el concilio general de Nicea, solo volvió de su destierro para morir ignominiosamente.

P. ¿Quién fué el grande defensor de la verdad contra los Arrianos?

R. San Atanasio, patriarca de Alejandría en Egipto; durante su vida, que fué muy larga, sufrió mucho por la buena causa, y murió santamente en el año 373 de Jesucristo.

P. ¿Cómo reparó nuestro Señor las pérdidas que la herejía causara á la Iglesia?

R. Dándole nuevos pueblos: san Frumencio llevó la antorcha de la fe á la Abisinia, cuyos habitantes abrazaron con gran ardor la Religión, y una esclava cristiana convirtió la nacion de los iberos.

Oracion y propósito, pág. 348.

LECCION XXIV.

CONSERVACION Y PROPAGACION DEL CRISTIANISMO. — SAN HILARIO, SAN MARTIN, SAN GREGORIO NAZIANCENO Y SAN BASILIO. — SIGLO IV.

P. ¿Quién fué san Hilario?

R. San Hilario, obispo de Poitiers, fué suscitado por Dios para defender la Iglesia de Occidente contra el Arrianismo, mientras que san Atanasio preservaba de él á la Iglesia oriental.

P. ¿Cuál fué el mas ilustre discipulo de san Hilario?

R. El gran san Martin, el cual, hijo de un tribuno de soldados, vióse obligado á tomar la carrera de las armas, si bien supo hermanar con su ejercicio la práctica de todas las virtudes, especialmente la caridad para con los pobres.

P. ¿Qué hizo despues?

R. Siguió á san Hilario, fundó el primer monasterio que se conoció en las Galias, fué consagrado obispo de Tours, y convirtió á gran número de gentiles, los cuales consolaron á la Iglesia de la pérdida de aquellos de sus hijos que abrazaron el Arrianismo.

P. ¿Qué sucedia en Oriente en aquel mismo tiempo?

R. Mientras que san Hilario defendia la Religión en Occidente y san Martin la propagaba, el emperador Juliano el Apóstata trataba de restablecer el Gentilismo en Oriente.

P. ¿De qué medio se valió para conseguirlo?

R. Para aniquilar á la Religión con un solo golpe, quiso dar un mentís á Jesucristo Señor nuestro, reedificando el templo de Jerusalem; pero al poner la primera piedra del nuevo edificio, salieron de la tierra torbellinos de llamas que obligaron á los trabajadores á emprender una precipitada fuga; igual milagro sucedió siempre que se intentó dar principio á los trabajos, hasta que por último viéronse obligados á desistir del proyecto.

P. ¿Cuál fué el efecto de este milagro?

R. Este milagro, atestiguado por un autor gentil, llenó de gozo á los católicos y enfureció al Príncipe apóstata, el cual juró vengarse de Jesucristo, pero fué mortalmente herido en un combate.

P. ¿Qué hizo entonces?

R. Tomó airado sangre de su herida en su mano, y la arrojó contra

el cielo gritando: «Venciste, Galileo,» nombre que daba á Jesucristo; sus palabras fueron el último grito del Gentilismo espirante.

P. ¿Cómo defendió Dios á su Iglesia?

R. Primeramente confundiendo él mismo á Juliano el Apóstata, y luego inspirando á grandes doctores que le combatieron con sus escritos, como también al Arrianismo, cuyos progresos aumentaban de día en día. Entre tan insignes doctores debemos hacer mención de san Gregorio Nazianceno y de san Basilio el Magno.

P. ¿Quién fué san Gregorio Nazianceno?

R. Este Santo nació en Nazianzo, ciudad de Capadocia, de padres cristianos que le educaron en la virtud; enviado á Atenas para que perfeccionase sus estudios, trabó estrecha amistad con san Basilio.

P. ¿Cuál fué el fruto de esta amistad?

R. Esta amistad, que debe servirnos de modelo, fué causa de que ambos se fortificasen contra los malos ejemplos, y de que aumentasen sus progresos en la virtud y en la ciencia.

P. ¿Cómo hacían los demás su elogio?

R. Diciendo que solo conocían dos calles, la que conducía á la iglesia y la que guiaba á las escuelas públicas.

P. ¿Qué fué de san Gregorio?

R. Fué nombrado para la sede arzobispal de Constantinopla, donde sufrió muchas persecuciones por parte de los herejes; retiróse después á la soledad, y allí compuso excelentes obras que son la gloria del tesoro de la Iglesia.

P. ¿Quién fué san Basilio?

R. San Basilio fué natural de Cesarea en Capadocia, de una familia mas ilustre aun por su santidad que por su nobleza; llegado á la edad madura retiróse á la soledad, fundó muchos monasterios tanto de varones como de mujeres, y dióles sabios reglamentos, por lo que es considerado como uno de los cuatro patriarcas de las Ordenes religiosas.

P. ¿Permaneció siempre en la soledad?

R. No, pues nombrado á pesar suyo arzobispo de Cesarea, fué otra de las columnas de la Iglesia contra el Arrianismo, hizo temblar al emperador Valente, y murió á la edad de cincuenta y un años, en tal pobreza, que no dejó ni siquiera para pagar los gastos de su entierro.

Oracion y propósito, pág. 363.

LECCION XXV.

CONSERVACION Y PROPAGACION DEL CRISTIANISMO. — SAN HILARION, SAN AMBROSIO, SAN AGUSTIN. — SEGUNDO CONCILIO GENERAL. — SIGLOS IV Y V.

P. ¿Qué sucedió á fines del siglo IV?

R. Que el cisma y la herejía fueron causa de infinitos desórdenes, y entonces se retiraron al desierto muchos Santos á fin de hacer penitencia por los pecados del mundo, y obtener la victoria á la Iglesia, de cuyo número fué san Hilarion.

P. ¿Quién fué san Hilarion?

R. San Hilarion nació en Palestina, de padres idólatras y ricos; á quince años se retiró al desierto, donde vivió hasta la edad de ochenta y cuatro años, en la práctica de increíbles austeridades.

P. ¿Qué palabras pronunció al morir?

R. Sintiendo próximo á espirar, decía á su alma: «¿Qué temas alma mia? hace ya setenta años que sirves á Jesucristo; ¿por qué te espanta la muerte?»

P. ¿Qué otra nueva herejía apareció en aquella época?

R. La de Macedonio, el cual negaba la divinidad del Espíritu Santo; pero fué condenada en el concilio de Constantinopla, en el que se añadieron algunas palabras al símbolo de Nicea para explicar mejor la fe respecto del Espíritu Santo: aquel Símbolo es el que se canta en la misa.

P. Después de haber sido condenado Macedonio, ¿gozó la Iglesia de paz?

R. No, pues los sectarios de aquel heresiarca, junto con los arrianos, la turbaron propagando sus errores; sin embargo, Dios les opuso grandes doctores para confundirles, entre otros san Ambrosio y san Agustín.

P. ¿Quién fué san Ambrosio?

R. San Ambrosio fué hijo del prefecto de las Galias y llegó á ser obispo de Milan, á pesar de sus lágrimas y de su resistencia; el Santo extinguió en su diócesis la herejía arriana, y se mostró siempre firme en la defensa de la causa de Dios.

P. ¿En qué manifestó especialmente esta firmeza?

R. En su conducta para con el emperador Teodosio, el cual habiendo hecho pasar á cuchillo á siete mil habitantes de la ciudad de Tesalónica, se atrevió á presentarse en la iglesia; mas san Ambrosio le detuvo en la puerta y le condenó á una penitencia pública, á la cual el Príncipe se sometió humildemente.

P. ¿Quién fué san Agustin?

R. San Agustin nació en Tagasto, en África; su madre fué santa Mónica y su padre Patricio, gentil de religion, mas fué convertido por las oraciones y paciencia de su virtuosa esposa. En su juventud entregóse Agustin á toda especie de desórdenes, de cuya vida le sacaron san Ambrosio y su madre santa Mónica.

P. ¿Qué hizo despues de su conversion?

R. Se retiró á la soledad, fué despues obispo de Hipona, y confundió á los cismáticos, á los herejes y á los gentiles, reunidos todos para atacar á la Iglesia; como san Ambrosio, vendió los vasos sagrados para redimir cautivos, y murió tan pobre que no tuvo necesidad de hacer testamento.

Oracion y propósito, pág. 377.

LECCION XXVI.

CONSERVACION Y PROPAGACION DEL CRISTIANISMO. — SAN JUAN CRISÓSTOMO, SAN JERÓNIMO, SAN ARSENIO. — TERCERO Y CUARTO CONCILIOS GENERALES. — CONTINUACION DEL SIGLO V.

P. Dime el nombre de los otros Doctores inspirados por Dios durante el siglo v para defender la Religion.

R. San Cirilo de Alejandria, san Isidoro de Pelusa, san Epifanio, y sobre todos san Juan Crisóstomo, patriarca de Constantinopla, y san Jerónimo.

P. ¿Quién fué san Juan Crisóstomo?

R. Este Santo fué hijo de un general de los ejércitos romanos; nacido en Antioquia, fué educado en la piedad por su virtuosa madre, y era tanta su elocuencia, que hizo cambiar de faz á su ciudad natal.

P. ¿Cómo pasó á ocupar la sede de Constantinopla?

R. El emperador Arcadio hizo nombrarle y consagrarle arzobispo de aquella metrópoli, donde el Santo desplegó igual celo que en Antioquia y obtuvo iguales triunfos; mas desterrado por las maquinaciones de los herejes y de los malvados, murió fuera de su sede en el año 407.

P. ¿Quién fué san Jerónimo?

R. San Jerónimo, nacido en Panonia, fué enviado á Roma para perfeccionarse en las ciencias; allí olvidó durante algun tiempo los buenos principios que de su familia recibiera; mas vuelto en sí, recibió el Bautismo y se consagró enteramente á la oracion y al estudio.

P. ¿Qué retiro eligió?

R. El de Belen, donde vivió el resto de sus días en la práctica de las mayores austeridades, lo que no le impidió refutar las herejías y cismas, así como ilustrar á la Iglesia con gran número de excelentes obras.

P. ¿Cuáles fueron los mas insignes solitarios del siglo v?

R. San Nilo, san Simeon Stilita, san Arsenio y san Gerásimo, quienes oraban en el desierto para obtener el triunfo de la fe y ablandar la justicia divina.

P. Dime algo de san Arsenio.

R. San Arsenio fué primeramente preceptor de los hijos del emperador Teodosio, y despues de pasar once años en la corte, se retiró al desierto, donde llevó hasta la edad de noventa y cinco años una vida enteramente evangélica, diciéndose con frecuencia á sí mismo: «Arsenio, ¿por qué abandonaste el mundo, y te retiraste aquí?»

P. Dime algo de san Cerásimo.

R. Este Santo fijó su residencia en Palestina, á orillas del Jordan, y fundó una laura muy célebre.

P. ¿Qué se entiende por *laura*?

R. Llábase *laura* á una residencia de solitarios, compuesta de celdas formando círculo, separadas unas de otras, y en medio de las cuales se eleva una iglesia.

P. ¿Cómo vivian aquellos santos solitarios?

R. Cada uno en su celda en un perpetuo silencio, y ocupado en la oracion y en el trabajo manual; únicamente se reunian en la iglesia los domingos para la celebracion de los santos misterios.

P. ¿Celebróse algun concilio general en el siglo v?

R. Sí, dos: uno en Éfeso en 431, en el que fué condenado Nes-

torio, y otro en Calcedonia, en 451, en el que fué condenado Eutiques.

P. ¿Cómo castigó Dios los pecados de los herejes y de los gentiles durante el siglo v?

R. Llamando contra el imperio romano nubes de bárbaros mandados por jefes terribles, como Átila, rey de los hunos, y Alarico rey de los visigodos, de cuyo furor salvó á Roma dos veces el papa san Leon.

Oracion y propósito, pág. 392.

LECCION XXVII.

CONSERVACION Y PROPAGACION DEL CRISTIANISMO. — SAN PATRICIO, SANTA CLOTILDE, SAN BENITO. — QUINTO CONCILIO GENERAL. — SIGLOS V Y VI.

P. ¿Qué ves en el siglo v digno de particular observacion?

R. Que en el mismo momento en que las herejia afligian á la Iglesia oriental, convertíanse nuevos pueblos á la fe.

P. ¿Cuáles fueron estos pueblos?

R. Los irlandeses y los franceses.

P. ¿Quién fué el apóstol de la Irlanda?

R. San Patricio, natural de Inglaterra, de donde fué arrebatado á la edad de quince años por una horda de bárbaros que le condujeron á Irlanda, obligándole á guardar ganados.

P. ¿Libróle Dios de su cautiverio?

R. Sí; y de regreso á su patria resolvió volver á Irlanda para predicar la fe; el papa Celestino le consagró obispo y le envió á aquel país, teniendo en breve el placer de verle casi enteramente católico.

P. ¿Quién fué el apóstol de los franceses?

R. Puede decirse que el apóstol de los franceses fué santa Clotilde, esposa de Clodoveo, rey de los francos, á quien se esforzó en convertir á Jesucristo por medio de todas las virtudes; mas Clodoveo lo difería de dia en dia hasta que hubo llegado el instante de la gracia.

P. ¿En qué circunstancia?

R. En una batalla contra los alemanes vió Clodoveo á su ejército

en desórden, y él mismo expuesto á caer en manos de sus enemigos; entonces invocó el Dios de Clotilde, prometiéndole adorarle si obtenia la victoria; su voto fué oido en el cielo, y de regreso á Reims, fué bautizado por san Remigio, obispo de aquella ciudad, junto con gran número de sus oficiales.

P. ¿Cuál fué el fin de santa Clotilde?

R. Santa Clotilde, que veía colmados todos sus votos, se retiró despues de la muerte de su esposo á la ciudad de Tours, cerca del sepulcro de san Martin, donde murió llena de dias y de méritos en 3 de junio del año 545; esta Santa, junto con santa Mónica, son el modelo de las madres y de las esposas cristianas.

P. ¿Quién fué san Benito?

R. El fundador de los Benedictinos, y el primer patriarca de las Órdenes religiosas en Occidente.

P. ¿Dónde nació san Benito?

R. En Italia, é hizo sus estudios en Roma, cuya ciudad abandonó por temor de perder su inocencia, retirándose al desierto de Sublaco, y despues al Monte-Cristo, donde fundó el célebre monasterio que lleva su nombre.

P. ¿Fué este el único que fundó?

R. No, fundó otros muchos, para los cuales escribió una regla inspirada por la misma Sabiduría: su primer artículo permite recibir en la Orden á toda clase de personas, á fin de dar asilo á cuantos huían de la invasion de los bárbaros.

P. ¿Qué servicios han prestado al mundo los Benedictinos?

R. Los mas señalados que puedan imaginarse; desmontaron vastas regiones, conservaron las obras de la antigüedad, edificaron á la Iglesia, y llevaron la luz de la fe á naciones enteras.

P. ¿Qué concilio general se celebró durante el siglo vi?

R. El de Constantinopla, en el 553, en el cual fueron condenados diferentes errores.

Oracion y propósito, pág. 405.

LECCION XXVIII.

CONSERVACION Y PROPAGACION DEL CRISTIANISMO. — SAN AGUSTIN, APÓSTOL DE LA INGLATERRA: SAN JUAN EL LIMOSNERO. — SIGLOS VI Y VII.

P. ¿Cómo se convirtió la Inglaterra?

R. Un joven diácono, llamado Gregorio, pasó cierto día por el mercado de Roma, y vió puestos en venta á algunos esclavos de una rara hermosura; y al saber que eran naturales de la Gran Bretaña y gentiles todavía exclamó: «¡Lástima es que criaturas tan hermosas sean esclavas del demonio!»

P. ¿Qué hizo luego?

R. Elevado á la sede pontificia bajo el nombre de Gregorio el Grande, envió á Inglaterra á san Agustín, prior de un convento de Benedictinos de Roma, junto con cuarenta misioneros, y llegados felizmente á aquella isla, penetraron hasta la ciudad de Cantorbery, de la que fué obispo san Agustín.

P. ¿Hicieron muchas conversiones?

R. Admirados por los milagros y virtudes de sus Apóstoles, los gentiles se convirtieron en tropel; el mismo rey pidió el Bautismo, y en breve fué cristiana toda la Gran Bretaña. De este modo consoló el Señor á su Iglesia de las pérdidas que la herejía le hacia experimentar en Oriente.

P. ¿Qué acontecimiento notable tuvo lugar á principios del siglo vii?

R. La destruccion del imperio de los partos, sobre el cual dejó caer Dios su justiciero brazo, pues desde la aparicion del Cristianismo no habian cesado de perseguirlo.

P. ¿Cómo colmaron los partos ó los persas la medida de sus iniquidades?

R. Precipitándose sobre la Palestina y sobre Jerusalem, pasándolo todo á sangre y fuego, y apoderándose de parte de la verdadera cruz, que se llevaron á Armenia, despues de haber dado muerte á gran número de cristianos y reducido á los demás á la mas espantosa miseria.

P. ¿Cómo vino Jesucristo en auxilio de sus afligidos hijos?

R. Suscitando á un hombre que les consoló, les alimentó, y que contribuyó en gran parte á la reedificacion de Jerusalem; aquel hombre, á quien podemos dar el nombre de Vicente de Paul oriental, fué san Juan, patriarca de Alejandria en Egipto, apellidado el Limosnero por su inagotable caridad.

Oracion y propósito, pág. 416.

FIN DEL TOMO QUINTO.